

**Servicios de traducción en el ámbito académico: Costa Rica**

Hellen Varela Fernández

Código único de ponencia: 44

*«El trabajo que nos espera es un reto para nuestra comodidad.  
La belleza del trabajo del pionero  
—como los jóvenes que abandonan el kibutz cuando todo está hecho  
y se van al desierto a crear uno nuevo— deberá ser nuestro estímulo [...]   
Pondremos en ella lo mejor del corazón y la inteligencia.  
En ella será bello trabajar, bello el vivir, y si es necesario bello morir»*

*Benjamín Núñez,  
primer rector de la Universidad Nacional*

## **INTRODUCCIÓN**

### **Antecedentes**

Cuando comencé mis estudios de traducción, en la Universidad Nacional (UNA) —universidad estatal costarricense fundada en 1973—, a inicios del año 2000, no tenía idea del paso tan importante que estaba dando en mi vida o del extraordinario camino que me esperaba.

Un par de años antes, me había graduado como secretaria en la UNA. Había trabajado en organizaciones públicas y privadas y, aunque hacía tan solo unos meses que había logrado mi sueño de laborar para esta misma institución, algo me decía que todavía no había llegado a puerto; muy por el contrario, sentía la urgencia de explorar nuevas rutas. Fue por eso que regresé a las aulas universitarias, ahora con el firme propósito de convertirme en traductora.

Claro que, conforme avanzaba en los estudios, mi trabajo como secretaria y mis nuevos conocimientos empezaron a entrecruzarse. Entre otras cosas, procuraba desarrollar las tareas que nos dejaban los profesores basándome en casos reales que observaba o a los

que tenía acceso desde mi oficina. Así fue como empecé a notar la importancia que podría tener el ejercicio profesional de la traducción dentro de esta misma casa de estudios y a preguntarme qué pasaba con todos aquellos documentos que necesitaban traducirse dentro del ámbito universitario.

Mientras para mí todo esto era un «descubrimiento», para otros era una realidad patente desde hacía muchos años. En *Breve crónica de la traducción en las universidades costarricenses* se menciona que «desde 1976 la Universidad Nacional (UNA) recibía solicitudes para servicios y (sic) traducción e interpretación. Era cada vez más evidente que profesores de inglés, secretarías bilingües o quienes tan sólo dominasen ambas lenguas no cumplían con parámetros básicos de competencia en traducción» (S. Gapper párr. 1).

De hecho, el programa de estudios en el que me había matriculado había surgido como respuesta a ese vacío, según consta en un artículo publicado años más tarde donde se explica que en 1990 se fundó «un Centro Universitario de Traducción, que intentó hacerse cargo de la creciente demanda de traducciones y, al mismo tiempo, de formular un nuevo proyecto para la carrera de traducción en Costa Rica. Tres años después [...] se creó la carrera, con una Licenciatura en Traducción...»<sup>1</sup> (S. Gapper 417).

---

<sup>1</sup> La Licenciatura en Traducción se transformó, años más tarde, en el programa actual de Maestría Profesional en Traducción inglés-español.

Precisamente, otra prueba de esa necesidad que venía palpándose la encontramos en un borrador del *Anteproyecto para la creación del Centro Universitario de Traducción* donde se justifica ampliamente la creación de un centro, a nivel universitario, que estuviera «en condiciones de llevar a cabo actividades de traducción de todo tipo de texto escrito» y que hiciera posible «la difusión oportuna del conocimiento en el país» (Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, UNA 2). En ese documento, refiriéndose a la prestación de servicios de traducción, la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje manifestaba claramente haber «detectado carencias al respecto a lo largo de los años, tanto dentro como fuera de la UNA» y que los «servicios de traducción» solicitados frecuentemente ante dicha instancia «de manera espontánea, o simplemente improvisada» demostraban que «las tareas de traducción en el medio universitario» se habían convertido en una «necesidad básica» (2).

El Centro Universitario de Traducción (CUTRA) funcionó durante varios años bajo el modelo de venta de servicios, es decir, las instancias universitarias pagaban por los servicios de traducción o interpretación que recibían, según la tarifa que se había establecido. Sin embargo, tuvo que cerrar sus puertas debido a las implicaciones legales de una ley sobre enriquecimiento ilícito en la función pública que se promulgó en el país.

Por otra parte, las autoridades universitarias, que también habían detectado la urgencia de atender estas necesidades, tomaron la decisión de poner en marcha un plan piloto, según consta en un documento oficial de la Rectoría, donde establecen:

Que es de la mayor importancia para la Universidad Nacional contar con un recurso calificado para atender los servicios de apoyo de traducción al inglés de documentos que resulten estratégicos en el marco de la misión institucional y de los nuevos desafíos que contribuya favorablemente a las relaciones externas, la prestación de servicios y la cooperación internacional en la Institución (Lépiz Jiménez 1).

Ese mismo año (2001), a escasos meses de presentar mi tesis de licenciatura, fui llamada a entrevista y obtuve la plaza para encargarme de la oficina que se conocería como «Servicio de Traducción de la Universidad Nacional». Así, sin proponérmelo, me encargaría de atender, en gran parte, ese vacío que yo misma había observado siendo estudiante. Lo cual, por supuesto, significaba un reto muy interesante.

### **¿Qué se traduce dentro del ámbito universitario?**

Las universidades constituyen comunidades o ciudades universitarias donde concurren dinámicas de intercambio de diferentes tipos, pues «todos sus miembros participan de un conjunto vivo de ideales comunes que se encuentra en constante proceso de actualización» (Núñez 45).

De ese intercambio permanente surgen acciones que generan una gran cantidad de documentos, muchos de los cuales deben traducirse para dar continuidad a otros procesos o acciones, por ejemplo, certificaciones de notas para estudiantes que buscan una beca en el exterior, convenios de cooperación a firmarse con otras universidades u

organizaciones internacionales, folletos informativos y páginas web con el objetivo de dar a conocer el quehacer de las diferentes instancias universitarias, resúmenes o artículos científicos que permiten la divulgación de resultados de investigación, e incluso, documentación administrativa de todo tipo (informes, invitaciones, puntos a tratarse en una reunión, boletas de permiso o incapacidad laboral, formularios, cartas y otros tipos documentales similares).

Así, aunque el proceso de traducción suele realizarse de forma solitaria y silenciosa, gracias a esta dinámica de comunidad, la actividad del traductor en el ámbito académico jamás será monótona o completamente aislada.

### **Perfil del traductor en el ámbito universitario**

Entonces, ¿qué perfil debe cumplir este traductor?, ¿deberá ser un traductor jurado o un traductor científico-técnico? En realidad, aparte del «inventario de cualidades» detalladas por Orellana (33), que adquieren un valor particularmente importante en este ámbito laboral, agregaría que se necesita de una persona dinámica, dispuesta a aprender y anuente a trabajar en un ambiente multidisciplinario.

Considerando que en la labor traductora que se desarrolla dentro del ámbito académico converge una «amplia gama de contextos [...] contexto diplomático, técnico, jurídico,

médico, de servicios sociales o de índole comercial», principalmente<sup>2</sup>, entonces, basándonos en lo expuesto por Camayd-Freixas, podríamos ubicar la traducción de textos académicos dentro del concepto de «traducción institucional» (Red de Intérpretes y Traductores de la Administración Pública 5).

Pues bien, la persona que traduce en el ámbito académico no necesariamente tiene que ser un traductor jurado, aunque sí tiene que saber desenvolverse en esa especialidad.

Como ejemplo de lo anterior, cabe mencionar que, aunque los documentos académicos «son objeto habitual de traducción jurada (diplomas, expedientes académicos, boletines de calificaciones, homologaciones de títulos, certificados de posición relativa del alumno en su promoción, etc.)» (Mayoral Asensio 45), en el caso de la Universidad Nacional las certificaciones de notas que se traducen se extienden como documentos originales en inglés: se imprimen en el papel de seguridad de la Universidad y portan el sello, así como la firma, del director del Departamento de Registro. Es decir, su carácter de «documento traducido» se restringe al ámbito interno. Esto facilita la participación de nuestros estudiantes —especialmente los de escasos recursos— en diferentes programas de becas, porque cancelan la tarifa de la certificación regular, que es un precio mucho menor del que tendrían que pagar por una traducción jurada —«traducción oficial», como se le llama en Costa Rica—.

---

<sup>2</sup> Digo «principalmente» porque, muchas veces, este ámbito también pone a prueba la creatividad del traductor en contextos artísticos o literarios.

Naturalmente, en este y en cualquier caso, aunque el nombre del traductor no aparezca como responsable de la elaboración del documento ante la institución receptora, este profesional deberá asegurarse de que el escrito cumple con todos los aspectos que le darán validez y aceptación, en el exterior, para los efectos correspondientes.

La labor traductora dentro del ámbito académico tampoco puede dejarse en manos de un traductor exclusivamente técnico —o científico-técnico— pero, por supuesto, es sustancial que el profesional se desenvuelva hábilmente en esas esferas, pues los textos de especialidad son parte fundamental del quehacer universitario.

No se ahondará acá sobre la diferenciación entre traducción técnica y traducción científica porque, en realidad, en el ámbito académico, el traductor deberá entrecruzar diariamente esas fronteras, pasando, por ejemplo, de un informe técnico al resumen de un artículo de investigación.

Precisamente, sobre este último género textual se ha notado un incremento considerable en la demanda de traducciones, principalmente al inglés. Como se explicaba en el Primer Coloquio Hermeneus, «en un mundo globalizado de comunicación científica» los resúmenes o *abstracts* se han convertido en «herramientas de navegación» indispensables que «permiten ahorrar tiempo y facilitan el control de la información», a manera de filtro según el tema de interés, así que, aunque se vaya a publicar en una

revista en español, a los interesados se le exigirá que, «además de su artículo de investigación [...] en español, con su resumen adjunto en español, aporten también una traducción de ese resumen, normalmente al inglés», pues es parte de los parámetros que deben cumplir las revistas de investigación para poder ingresar en las bases de datos internacionales (Lorés Sanz y Murillo Ornat).

Indudablemente, en este tipo de textos, el traductor también deberá velar por que su producto cumpla con los requisitos formales y de calidad pertinentes que permitan alcanzar el objetivo de la publicación.

### **¿Existen oficinas de traducción en los centros universitarios?**

La trascendencia de la actividad académica —o universitaria, según el enfoque de este estudio— hace que la labor traductora en este ámbito se vuelva igualmente importante y necesaria.

Pero, si esta tarea es clave en la actividad de las comunidades universitarias, ¿por qué en el esquema organizacional de una universidad es tan difícil toparnos con un departamento de servicios de traducción?

Son pocos los recintos universitarios que cuentan con una oficina de servicios de traducción, pero los hay. Asimismo, aunque no sea tan visible como en otros sectores,

también se realizan, con cierta frecuencia, contrataciones externas por servicios de traducción o interpretación.

Es verdad que, a simple vista, podríamos detectar disparidad entre el número de contrataciones y la gran cantidad de materiales que deberían traducirse a nivel profesional en el ámbito académico. Puede que varios factores incidan en ello, por ejemplo, presupuesto institucional no asignado para ese rubro, la idea de que esta función se le puede encomendar a un profesor de lenguas e inclusive un desconocimiento sobre nuestra profesión desde la óptica administrativa.

Para conocer la realidad de lo antes expuesto, se consultó a personas ubicadas en cargos estratégicos sobre las decisiones que se toman en sus oficinas para abordar las necesidades de traducción. En este estudio se compartirán los hallazgos más significativos extraídos de esas consultas y se complementará la información con la experiencia acumulada por el Servicio de Traducción de la Universidad Nacional (Costa Rica). Finalmente, se ofrecerán algunas recomendaciones específicas que podrían servir a traductores, noveles o no, a abrirse camino en el desempeño de la profesión dentro del ámbito académico.

### **¿Cómo encaminarme en la búsqueda de opciones laborales?**

En general, diversas fuentes ofrecen consejos generales que valdría la pena examinar y poner en práctica, según los intereses de cada quien.

Por ejemplo, en la sección sobre prácticas comerciales (*Business Practices*) de la American Translators Association (ATA), además de artículos y seminarios en línea que se pueden adquirir según el interés de cada traductor, podemos hallar recursos interesantes como el *Client outreach kit*<sup>3</sup> que es un conjunto de herramientas para facilitar el contacto entre traductores y clientes potenciales (American Translators Association).

También hay traductores que dedican parte de su actividad a la orientación profesional de otros colegas. Tal es el caso de Marta Stelmaszak que ofrece recomendaciones gratuitas a través de su blog, especialmente mediante la guía *You need a CV that works!* [¡Necesitas un *curriculum vitae* que funcione!] y el libro que ha puesto a la venta hace poco *The business guide for translators* [Guía de negocios para traductores] basado en sus conocimientos y experiencia para la creación de un negocio exitoso (Stelmaszak). Otro recurso interesante es el blog de Elena Fernández que trata temas sobre optimización de redes sociales, plan de mercadeo en línea y fortalecimiento estratégico para el mercadeo del traductor (Fernández Luna). Por su parte, León Hunter ha diseñado un *Curso de introducción al mercado de la traducción* muy completo (seis lecciones descargables de forma gratuita desde su blog) que aunque está dirigido a personas residentes en España, particularmente por las referencias a impuestos y formas societarias españolas, ofrece datos muy valiosos que pueden aplicarse en cualquier otro país (Hunter).

---

<sup>3</sup> Disponible exclusivamente para socios de la American Translators Association.

Las asociaciones y los colegios profesionales, además de los portales dedicados a traductores e intérpretes, ofrecen muchos otros recursos útiles para la práctica profesional.

No obstante, como el propósito fundamental de este estudio es ofrecer recomendaciones específicas a los traductores interesados en desempeñarse en el ámbito académico, en la siguiente sección se analizarán los datos obtenidos a través de las consultas realizadas y se desglosarán los consejos principales que pueden ayudar al traductor a encaminarse en la búsqueda de una opción laboral en este campo.

## **DESARROLLO**

Hasta aquí hemos podido entrar un poco en contacto con una rama del ejercicio profesional de la traducción que se extiende ampliamente en el sector de la educación, aunque pareciera poco explorada en la teoría y en la práctica. Como la razón principal de este trabajo es motivar a los profesionales de la traducción —graduados o por graduarse, noveles o no— a explorar las posibilidades de desenvolverse en este segmento de mercado, en este apartado se mostrará el panorama que podrían encontrarse y de qué manera pueden sortear los obstáculos emergentes.

En los quince años que tiene el Servicio de Traducción de la UNA hemos podido constatar que el volumen de solicitudes de traducción aumenta año a año en nuestra institución. Sin embargo, era esencial conocer cómo se percibe y cómo logra satisfacerse esta demanda

en diferentes instancias de la UNA y en otras universidades estatales. Para poder obtener esa información de primera mano había que preguntarles directamente a los usuarios.

Aunque en un sentido amplio podríamos situar el diseño de este estudio dentro del método investigación-acción, se ha seguido un tipo de diseño basado en el trabajo de campo en el ámbito profesional, con la ventaja de que puede ayudarnos a «moldear un perfil laboral para traductores» que deseen desempeñarse en el ámbito académico, en este caso, y «puede servir para perfilar claramente los límites y características de su trabajo e identificar sus competencias básicas» (Rojo 71). Otra ventaja es que, con base en lo que indica Rojo, los datos aquí presentados, extraídos directamente de un contexto de trabajo real, podrían tener una repercusión importante a nivel didáctico e influir positivamente en la inserción laboral de futuros profesionales (71).

Según Rojo, una de las dificultades que se experimenta en este tipo de estudios es la de encontrar instancias y profesionales dispuestos a someterse a observación. No obstante, como interesaba más conocer y analizar las opiniones de las personas consultadas sobre la labor del traductor de textos académicos que obtener datos cuantificables, se hizo una selección básicamente «por conveniencia»: en la mayoría de los casos se eligieron personas que la investigadora conocía y el resto se eligieron haciendo una búsqueda en la página web de las universidades (71, 94).

Si bien hubiera sido más grato poder hacer visitas y conversar personalmente sobre estas inquietudes, por dificultades en el desplazamiento y a fin de que la persona consultada pudiera responder en el espacio y horario que le fuera más conveniente, las consultas se remitieron por correo electrónico a través de un formulario muy sencillo en una tabla de Microsoft Word. Aunque la tabla incluía preguntas abiertas y cerradas, se pidió que, en todos los casos, las personas respondieran con total libertad, marcando todas las opciones posibles y agregando los comentarios que consideraran oportunos para ampliar su opinión.

El formulario se remitió a oficinas de las cinco universidades estatales de Costa Rica —aunque solo se recibió respuesta de cuatro de ellas—. Para esto, se hizo una búsqueda en la página web institucional de cada una, considerando la relación que podría haber entre el área de trabajo de la oficina y los servicios de traducción; en el caso de la Universidad de Costa Rica se eligió a la traductora de la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa, por ser una profesional graduada del programa de Maestría en Traducción de la UNA, traductora oficial, con varios años de experiencia y conocida de la investigadora; y, por parte de la UNA, se seleccionaron varios usuarios actuales o potenciales del Servicio de Traducción. A continuación se mencionan las personas que respondieron el formulario, según la institución para la que trabajan y por orden alfabético:

### **Instituto Tecnológico de Costa Rica**

- Ulloa, P., directora, Cooperación y Asuntos Internacionales, Vicerrectoría de Investigación y Extensión.

### **Universidad de Costa Rica**

- Fernández, A., coordinadora de cooperación internacional y traductora, Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa.

### **Universidad Estatal a Distancia**

- Retana, C., encargada académica, Programa de Inglés para Adultos y Adolescentes, Centro de Idiomas.

### **Universidad Nacional**

- Brenes, G., asesora de movilidad internacional, Oficina de Cooperación Técnica Internacional (usuaria del Servicio de Traducción de la UNA desde hace 4 años).
- Camacho, M. E., directora de la revista electrónica EDUCARE hasta 2014, Centro de Investigación y Docencia en Educación (usuaria del Servicio de Traducción de la UNA desde hace 6 años).
- Crowe J., investigadora, Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (usuaria potencial<sup>4</sup> el Servicio de Traducción de la UNA).

---

<sup>4</sup> La profesora Crowe ha mostrado interés por hacer uso del Servicio de Traducción pero esto no ha sido posible todavía por cuestiones de plazo de entrega.

- Guzmán, S., asesora de movilidad internacional, Oficina de Cooperación Técnica Internacional (usuaria del Servicio de Traducción de la UNA desde hace 10 años).
- Restrepo, M. E., asesora académica, Subcomisión de Revistas y Repositorios, Vicerrectoría de Extensión (programa que cuenta con presupuesto específico para la contratación de traductores).

Aunque las consultas variaron, dependiendo del cargo que desempeña cada funcionario, en general, las preguntas realizadas procuraban conocer cómo se atienden las necesidades de traducción que surgen en la oficina, cuál es (o cuál sería) el perfil del profesional a contratar, cómo buscan y qué aspectos priman al contratar a un traductor y qué le recomendarían a un traductor que esté interesado en ofrecer sus servicios en el ámbito académico.

En el caso de los funcionarios de la **Universidad Nacional**, con base en la mayoría de las respuestas, se confirmó que, cuando no pueden recurrir al Servicio de Traducción, contratan traductores, o bien, una persona de la oficina con otra función se encarga de ese trabajo. La necesidad de contar con traductores profesionales está siempre presente pero indican que no tienen presupuesto asignado para cubrir ese rubro.

Fue alentador saber que, aparte del programa de la Subcomisión de Revistas y Repositorios de la UNA, que contrata por medio de licitación y, por tanto, debe respetar los lineamientos correspondientes, las demás personas no se inclinarían por el precio para

realizar una contratación, sino que tendrían más peso otros aspectos como la experiencia en la traducción dentro del ámbito académico y el título universitario en traducción.

El personal consultado en la UNA pone especial énfasis en la calidad de la traducción, como Crowe, quién mencionó que cuando trata de hacer las traducciones por sí misma tarda mucho y no obtiene un trabajo de tan alta calidad como desearía (Crowe 4).

Una de las asesoras de la Oficina de Cooperación Técnica Internacional explicó:

Los convenios son documentos delicados que no puede traducir cualquier persona, en especial si no maneja el argot técnico de la Cooperación Internacional y el técnico para los instrumentos legales [...] Hemos realizado el ejercicio de traducir instrumentos nosotros mismos y pese a manejar el tema, hay un conocimiento integral que solamente el traductor puede aplicar respecto a semántica, gramática y construcción de ideas a la hora de traducir (Brenes 3).

La exdirectora de la revista electrónica EDUCARE señaló que, para satisfacer los requerimientos editoriales, es necesario contar con «un especialista en traducción» y lograr un tiempo de respuesta que permita cumplir con los plazos de entrega establecidos pues «tienen que responder a parámetros de calidad de los índices internacionales»; sin embargo, aclara que a veces es difícil «atender estos aspectos [...] porque las unidades no tienen presupuesto y tienen poco conocimiento de la importancia que tiene esto» (Camacho 3).

Las opiniones coinciden en que las necesidades son abundantes y crecientes, y en que se requiere un tiempo de respuesta casi inmediato por parte del traductor.

La traductora de la **Universidad de Costa Rica** comentó que se le ha asignado un cuarto de jornada para desempeñar labores de traducción, específicamente, y el resto de la jornada se dedica a diversas labores de cooperación internacional. Mencionó que anteriormente se contrataba un traductor cada vez que se necesitaba, o bien, una persona de la misma oficina (no traductor) o un profesor de idiomas se encargaba de esta tarea, pero «se le educó sobre la importancia de contar con un profesional en el campo y de pagar por el trabajo a pares externos. Al ver una mejora en los tiempos de entrega y la calidad, tomaron la decisión de utilizar parte del presupuesto asignado a la oficina en la contratación del servicio profesional» (Fernández 4).

En cuanto al **Instituto Tecnológico de Costa Rica**, la persona consultada respondió que se requiere la traducción regular de certificaciones para estudiantes, convenios de cooperación internacional, correspondencia oficial, panfletos con información sobre la institución, entre otros tipos documentales, pero no se cuenta con un traductor de planta sino que se contrata conforme aparezcan las necesidades y de acuerdo con las especificaciones de un cartel de contratación. Agregó que la experiencia en traducción en el ámbito académico siempre tendría más valor que una tarifa baja (Ulloa).

Sobre la **Universidad Estatal a Distancia** se conoció que las necesidades de traducción van desde la revisión o traducción de *abstracts* hasta el subtulado de documentales. Se indicó que a los profesores del Centro de Idiomas,<sup>5</sup> que cuentan con una especialidad en traducción, se les asignan algunas horas de su jornada específicamente para dedicarse a esta tarea; de esa manera logran atender parte de la demanda de las diferentes dependencias universitarias (Retana).

Un dato muy interesante que se logró recoger en este estudio se refiere a las recomendaciones que le darían las personas consultadas a traductores profesionales que deseen ofrecer servicios en su institución. Las respuestas coinciden en que el traductor debería inscribirse en el registro de proveedores, además de presentar su hoja de vida en la oficina de recursos humanos correspondiente o en algún departamento afín como puede ser la editorial universitaria. Una de las personas consultadas también menciona la importancia de que el traductor se asegure de contar con experiencia en la traducción de revistas académicas.

### **Experiencia desde el Servicio de Traducción de la UNA**

Por tratarse de universidades estatales, en el caso de este estudio, se intuye que el presupuesto es un factor determinante para la contratación de un traductor profesional y,

---

<sup>5</sup> Aunque la consulta se envió a la Dirección de Internacionalización y Cooperación, la respuesta obtenida provenía del Centro de Idiomas.

por esto, muchas veces los mismos funcionarios asumen la tarea de realizar traducciones en sus oficinas.

Dichosamente, se observó que los funcionarios consultados son conscientes de que contratando a un traductor profesional se evitarían errores graves causados por el desconocimiento técnico del oficio y de que la calidad está por encima del precio. ¡Este es un hecho sumamente significativo!

Precisamente, en el Servicio de Traducción, hemos podido ser testigos de que, con el pasar de los años, quizá por malas experiencias sufridas o hasta por las «campañas informales» del tipo «*Keep calm and hire a profesional translator*» [Tenga paz y contrate a un traductor] que circulan en las redes sociales cada vez más a menudo, se observa un mayor grado de concientización y una tendencia a contratar los servicios de un traductor profesional antes de intentar ahorrarse algún dinero. Nuestros antepasados costarricenses decían que «el perezoso y el mezquino andan dos veces el camino<sup>6</sup>» (Soto Méndez 65) y, lamentablemente, este refrán tiene gran validez en el mercado de la traducción: todos sabemos de casos en los que el cliente o usuario se ve obligado a contratar a un traductor profesional para volver a traducir o, al menos, para intentar corregir una traducción realizada, a bajo precio, por algún familiar o amigo cercano, lo que, indudablemente, ha significado una inversión mayor de tiempo y dinero.

---

<sup>6</sup> Es decir, «las cosas deben hacerse bien una sola vez», según la definición de Soto Méndez.

Coincidimos con la traductora Fernández en el sentido de que está en nuestra manos educar al cliente o usuario sobre la importancia de contratar los servicios de un traductor profesional y mostrarle las ventajas que encierra esa decisión. Para esto, el traductor también debe conocer el perfil y las necesidades específicas de su cliente.

En esa línea, una de las primeras recomendaciones a las personas realmente interesadas en emprender la tarea de convertirse en especialistas de la traducción en el ámbito académico sería **involucrarse en el ambiente**:

- Conocer más sobre aquellas instituciones en las que el traductor podría ofrecer sus servicios: examinar la página web, buscar información histórica, verificar si cuentan con una editorial universitaria, revisar algunas de las publicaciones realizadas e inclusive identificar a las autoridades universitarias.
- Asistir a seminarios o conferencias abiertas al público y participar activamente. Después de la conferencia, el periodo de preguntas nos dará la oportunidad de presentarnos al público como traductores y demostrar nuestro interés en su quehacer (con suerte, alguien se acercará al final de la actividad a pedirnos una tarjeta de presentación).
- Algunas universidades abren oportunidades para que miembros de la comunidad ofrezcan cursos a otros miembros de la comunidad, por medio de la universidad. En nuestro caso, se pueden aprovechar esos espacios para transmitir

conocimientos básicos a futuros traductores, al mismo tiempo que el profesional se va familiarizando con el sistema académico y administrativo de la institución.

Asimismo, como indicaban las personas consultadas, convendría inscribirse en el **registro de proveedores** y entregar la hoja de vida en las oficinas que corresponda. Lógicamente, esto implica el cumplimiento de una serie de requisitos entre los que se encuentra la inscripción del traductor en el registro de contribuyentes o registro tributario nacional.

Otra forma de visibilizarse puede ser la contratación de algún espacio publicitario en los **boletines o revistas de las cooperativas y sindicatos** universitarios, pues estas publicaciones llegan a todos los afiliados y, generalmente, tienen un costo razonable para el anunciante. Asimismo, se puede explorar la posibilidad de negociar un convenio de beneficios para los afiliados.

Podría ser muy útil ir estableciendo relaciones con otros profesionales con los que se pueda **trabajar en equipo** ocasionalmente o de quienes se pueda dar referencias. Por ejemplo, un corrector de estilo, un intérprete, traductores de otras lenguas, traductores jurados, en fin, personas con las que haya la confianza y la seguridad suficientes para el desarrollo de proyectos conjuntos a futuro.

Afiliarse a ciertas organizaciones también podría resultar ventajoso. Por ejemplo, además de las **asociaciones y colegios** de traductores e intérpretes, dependiendo de la ubicación y

de las lenguas de dominio de cada quién, podría resultar de interés la afiliación a la Red de Traductores en Educación (*Network of Translators in Education*), una organización con sede en Canadá que ofrece a traductores, intérpretes, terminólogos, correctores, editores y otros profesionales de la comunicación en el ámbito de la educación oportunidades de desarrollo profesional, capacitación, actualización y acceso a fuentes terminológicas en francés e inglés (*Network of Translators in Education*).

Otra posibilidad sería agendar una **reunión con las autoridades universitarias** pertinentes o bien, como sugiere ATA, organizar una actividad dirigida específicamente a clientes potenciales. En cualquiera de los casos, se deben cuidar todos los detalles, desde la seguridad de tener el equipo necesario para la presentación hasta conocer bien a la audiencia (entre otros aspectos, examinar la hoja de vida de las autoridades universitarias puede servir para conocer sus intereses particulares) y prever las preguntas que dicha audiencia pudiera tener (Durban y The ATA Chronicle).

## **CONCLUSIONES**

A lo largo de este proyecto se hizo un recorrido por diferentes contextos que nos permitieran tener una idea general de la importancia del desempeño profesional del traductor dentro del ámbito académico. Concretamente, a través de las consultas efectuadas a usuarios actuales y potenciales de los servicios de traducción en las universidades estatales de Costa Rica, se logró evidenciar que existe un segmento de mercado esperando profesionales dinámicos, anuentes a trabajar en este ambiente

multidisciplinario y dispuestos a emprender un interesante camino de aprendizaje e intercambio.

Se comprobó que muchas veces los textos son traducidos por los mismos funcionarios en sus respectivas oficinas por falta de presupuesto, pero también descubrimos que estos funcionarios son conscientes de las ventajas de contratar a un traductor profesional y que, en algunos casos, sí se cuenta con un presupuesto o se procura buscar los recursos para poder hacer frente a contrataciones esporádicas.

Aunque el estudio se realizó en Costa Rica, valdría la pena explorar el mercado en otros países. Por ejemplo, aunque las características varían, una búsqueda rápida en Internet revela la presencia de oficinas de traducción o interpretación en diferentes universidades de los Estados Unidos: el Centro de Traducción en la Universidad de Massachusetts (UMass Translation Center) que funciona en la modalidad de venta de servicios, la Oficina de Servicios de Interpretación (University of Iowa) dedicada a atender las necesidades de pacientes y familias que utilizan sus servicios médicos y la oficina de Evaluación y Servicios de Traducción (University of Phoenix) que presta servicios de revisión y traducción de expedientes académicos.

Para finalizar, no se podía dejar de lado la oportunidad de preguntarle a Fernández sobre los aspectos más enriquecedores de su función como traductora de planta en la Universidad de Costa Rica, entre lo que destacó el «desarrollo de habilidades estilísticas y

lingüísticas varias dadas a la gran gama de grupos culturales con la que se trabaja» así como la «interacción cultural».

En esa misma línea, desde el Servicio de Traducción de la UNA podríamos agregar que han sido quince años de «trabajo silencioso», si quiere llamarse así, pero ha sido sumamente satisfactorio comprobar que ese «trabajo silencioso» ha tenido eco en la vida y en el desarrollo profesional de quienes constituyen la razón de ser de la institución, los beneficiarios últimos del trabajo cotidiano en la Universidad Nacional, aquellos que son «sujeto y objeto de la tarea universitaria»: ¡los estudiantes! (Núñez 87).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Arroyo, A. y Aleixandre Benavent. «Importancia para una revista científica de encontrarse incluida en las grandes bases de datos internacionales». *Patología Respiratoria* (2012): 101-103.

American Translators Association. *ATA: The Voice of Interpreters and Translators*. 2015. 9 de noviembre de 2015. <[http://www.atanet.org/business\\_practices/](http://www.atanet.org/business_practices/)>.

Brenes, G. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 28 de septiembre de 2015.

Camacho, M. E. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 27 de septiembre de 2015.

Crowe, J. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 28 de septiembre de 2015.

Durban, Chris y The ATA Chronicle. *Client Outreach, American Translators Association*. s.f. 10 de noviembre de 2015. <[http://www.atanet.org/client\\_outreach/client\\_outreach\\_tips.php](http://www.atanet.org/client_outreach/client_outreach_tips.php)>.

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, UNA. «Anteproyecto para la creación del Centro Universitario de Traducción». *Seminario de Docencia*. Heredia, Costa Rica, 1991.

Fernández Luna, Elena. *Marketing para traductores*. 2015. 9 de noviembre de 2015. <<http://marketingparatraductores.com/>>.

Fernández, A. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 22 de septiembre de 2015.

Gapper, Sherry E. «El desarrollo de la traducción en Costa Rica y Centroamérica». Navarro Domínguez, Fernando, y otros. *La traducción: balance del pasado y retos del futuro*. Aguaclara y Dpto. de Traducción e Interpretación de la Universidad de Alicante, 2008. 409-420.

Gapper, Sherry. «Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje». s.f. *Universidad Nacional*. 29 de octubre de 2015. <[http://www.literatura.una.ac.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=57:resea-historica&catid=74:maestra-en-traduccin&Itemid=468](http://www.literatura.una.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=57:resea-historica&catid=74:maestra-en-traduccin&Itemid=468)>.

Hunter, León. *León Hunter*. 2015. 9 de noviembre de 2015. <<http://www.leonhunter.com/blog/curso-de-introduccion-al-mercado-de-la-traduccin-edicion-2015/>>.

Lépiz Jiménez, Carlos. «Resolución RG-434-2001». Heredia, 5 de marzo de 2001. Resolución.

- Lorés Sanz, Rosa y Silvia Murillo Ornat. «El acceso a las publicaciones internacionales: Patrones fraseológicos en los resúmenes de artículos de investigación de Sociología en español traducidos al inglés como lengua franca». *I Coloquio Hermeneus: Los estudios de Traducción e Interpretación basados en corpus*. Soria, 26-27 de marzo de 2014. Video.
- Mayoral Asensio, Roberto. «La traducción jurada de documentos académicos norteamericanos». *SENDEBAR 2* (1991): 46-57.
- Network of Translators in Education. *Network of Translators in Education*. 1985-2015. 10 de noviembre de 2015. <<http://rte-nte.ca/en/>>.
- Núñez, Pbro. Benjamín. *Hacia la universidad necesaria*. Heredia: Editorial Universidad Nacional, 2008.
- Orellana, Marina. *La traducción del inglés al castellano*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1998.
- Red de Intérpretes y Traductores de la Administración Pública. *Libro Blanco de la traducción y la interpretación institucional*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, 2011.
- Retana, C. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 22 de septiembre de 2015.
- Rojo, Ana. *Diseños y métodos de investigación en traducción*. Madrid: Síntesis, S. A., 2013.
- Soto Méndez, Ana Zulay. *Sentencias, dichos y refranes de la Costa Rica de ayer*. San José: EUNED, 2007.
- Stelmaszak, Marta. *Want Words*. 2015. 9 de noviembre de 2015. <<http://wantwords.co.uk/school/>>.
- Ulloa, P. *Traducción en el ámbito académico* Hellen Varela. 22 de septiembre de 2015.
- UMass Translation Center. *UMass Translation Center*. 2008. 10 de noviembre de 2015. <<http://www.umasstranslation.com/>>.
- University of Iowa. *University of Iowa Hospitals & Clinics*. 2015. 10 de noviembre de 2015. <<https://www.uihealthcare.org/interpreting/>>.
- University of Phoenix. *University of Phoenix*. 2015. 10 de noviembre de 2015. <[http://www.phoenix.edu/admissions/transfer\\_information/foreign-education/evaluation-translation-services.html](http://www.phoenix.edu/admissions/transfer_information/foreign-education/evaluation-translation-services.html)>.